

FEM QUE PASSI

¿Proyectar Barcelona? El reto asiático

Alexis Roig
Shanghai



Hace un par de semanas, compartiendo cena con un destacado empresario chino del sector de las telecomunicaciones, me comentaba entre trago y trago de *baijiu* que había quedado gratamente sorprendido del talento y la capacidad de innovación de varias empresas catalanas después de su última visita al Mobile World Congress. Y me preguntaba –en una de esas retóricas tan asiáticas en las que no se espera respuesta– por qué tal potencial no era conocido por los empresarios y directivos de China. Este

hecho puede sorprender desde la visión *barcinocéntrica* que impera en nuestro país, donde Barcelona es la ciudad más *cool* del mundo y de parte del extranjero. Pero en Asia nos queda todavía un profundo trabajo que realizar para poner en valor los no pocos logros que hemos construido como sociedad en las últimas décadas. En muchas de las grandes ciudades asiáticas, Barcelona es todavía una bella ciudad donde disfrutar del clima, buena comida y fútbol, pero no un polo de creatividad, nuevas tecnologías y talento internacional donde aprovechar y generar oportunidades.

Las grandes ciudades de China, en pleno desarrollo y en bús-

queda de su propia modernidad, necesitan referentes y aliados en los que verse reflejados para asentar los cimientos de una cultura postindustrial, donde la manufactura barata está dando paso

Esta ciudad no puede perder la oportunidad de ser referente para grandes urbes chinas

a una economía con valor añadido. Es en este escenario donde Barcelona no puede perder la oportunidad de darse a conocer como referente en innovación

social y tecnológica. Herramientas del siglo XX, como el hermanamiento de ciudades, deben dar paso a una auténtica diplomacia urbana que vaya más allá de la creación de *marcas*. El reto de proyectar nuestros valores y activos al exterior requiere de nuevas estrategias e iniciativas que sobrepasen las tradicionales campañas de marketing.

Ejemplos como la Barcelona Catalonia Culture Week que arrancó ayer en Shanghai –aprovechando el pretexto de los 15 años del hermanamiento entre ambas ciudades– son el camino que seguir. Con una treintena de actos programados y más de medio millón de asistentes previstos, este proyecto supone una mezcla de diplomacia cultural y empresarial que acerca las virtudes de una capital abierta al mundo, con un despliegue sin precedentes del talento catalán en Asia: diseño, tecnologías, gastronomía, música, arte y, sobre todo, una voluntad de presentarse al

mundo con un modelo propio.

Lejos de vender Barcelona como un producto ya empaquetado y listo para consumir, esta iniciativa, liderada por sociedad civil, empresas e instituciones, permitirá al público chino conocer en primera persona las virtudes y los activos que hacen de esta una ciudad de referencia internacional. Un claro ejemplo de que cuando aunamos esfuerzos podemos marcar la diferencia. Decenas de capitales de provincias chinas serán las nuevas Tokio, Seúl o Singapur de la próxima década. ¿Estamos trabajando lo suficiente para que Barcelona sea el referente de sus futuros líderes? En nuestras manos está conseguirlo.

www.barcelonaglobal.com



Chris Sharma, uno de los mejores escaladores del mundo, transforma una nave en un rocódromo que aspira a ser punto de referencia internacional

Poblenou, capital de la escalada



LIBERT TEIXIDO

Chris Sharma, de 34 años, fotografiado el pasado viernes en el rocódromo, todavía en obras, en la calle Marroc

ROSA M. BOSCH
Barcelona

Hace algo más de dos años, los Mossos d'Esquadra desalojaban a más de un centenar de inmigrantes que vivían en una nave de la calle Puigcerdà, en el barrio del Poblenou. Ahora, el californiano Chris Sharma, una estrella de la escalada en roca desde que era adolescente, ultima los preparativos para abrir muy cerca, en la

calle Marroc, un rocódromo que aspira a convertirse en un centro de referencia internacional.

Sharma tardó meses en encontrar en Barcelona el edificio ideal, un gran almacén que antes ocupaba una fábrica de semáforos, entre Puigcerdà y Maresme. Sus casi 1.600 metros cuadrados albergan una cafetería y el rocódromo, que se inaugurará el próximo día 11, y en un plazo de tres meses pondrá en marcha un gimnasio y una escuela de yoga.

Sharma, de 34 años, ha firmado varias de las rutas de máxima dificultad del mundo, entre ellas El Bon Combat (9b/9b+), en la Cova de l'Ocell, en Centelles, y La Dura Dura (9b+), en Oliana, junto a Adam Ondra. A los 14 años ya había ganado todas las competiciones juveniles e inició una etapa de viajes por el planeta hasta que en el 2007 se instaló en el pueblecito leridano de Sant Llorenç de Montgai, un paraíso para los amantes de este deporte y donde conserva una casa

a la que se escapa siempre que puede.

“Catalunya es la capital de la escalada, a partir de octubre viene gente de todo el mundo, y yo quiero que Barcelona, este rocódromo, se convierta en el punto de encuentro de este colectivo”, explica Sharma mientras revisa los últimos trabajos en este recinto, pensado tanto para los deportistas más experimentados como para los principiantes. En el Sharma Climbing, así es como se llama, también

se estrenarán películas, se presentarán libros, se organizarán exposiciones y seminarios... “Queremos que selecciones nacionales hagan aquí sus entrenos y ofreceremos a los niños con pocos recursos que aprendan a escalar con nosotros. Deseo colaborar con la comunidad desarrollando programas sociales, como hago en California”, añade. Junto a Sharma están en este proyecto su pareja, Jimena Alarcón, y amigos de California, Vietnam, Venezuela y Alemania.

Tras seis años en Sant Llorenç de Montgai, cuenta Sharma que sintió la necesidad de regresar a California, donde diseñó y abrió un rocódromo en Santa Ana. Fue un breve *impasse* ya que al poco tiempo volvió a Catalunya, a Barcelona, donde Jimena, venezolana, tiene raíces y muchos familiares. El experimento ha sido ver cómo un hombre que necesita estar conectado a la naturaleza encaja en una ciudad. De momento, combina las salidas a la montaña, cada dos o tres días, con el rocódromo. “Ser empresario es mi gran reto, supone salir de mi zona de confort. He tenido mucho follón, los permisos del Ayuntamiento, los arquitectos, los proveedores... ¡He hecho hasta 50 revisiones del diseño!”, señala mientras se despide del pintor.

“En Estados Unidos –añade– la

Sharma ha firmado varias de las rutas de máxima dificultad del planeta, entre ellas, La Dura Dura, en Oliana

escalada recibió un impulso con el boom de los rocódromos hace 20 años, todas las ciudades tienen uno. Creo que aquí puede pasar lo mismo, Barcelona tiene un gran potencial”. De hecho, el propio Sharma, en cuya familia no había afición montañera, empezó en este mundo en un rocódromo. Un amigo de su padre adivinó sus posibilidades al ver al chico, con 10 años, trepar con suma facilidad por un árbol, en Santa Cruz, paraíso de surfers. Y allí empezó todo. ●